



Mk Bhadrakumar

Tres acontecimientos de esta semana subrayan que la creciente multipolaridad en el orden mundial está aflojando inexorablemente las alianzas establecidas que anteriormente proporcionaron bases para que Estados Unidos preservara su hegemonía global durante el siglo pasado. Dada la magnitud de la crisis interna en Estados Unidos, no va a poder revertir el debilitamiento de su control sobre sus alianzas.

La [disputa entre Estados Unidos y Turquía](#) en la reunión virtual de los ministros de Relaciones Exteriores de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue un acontecimiento extraordinario. Los países miembros de la OTAN han tenido diferencias sobre temas específicos. Las reservas de Alemania y Francia sobre la invasión estadounidense de Irak en 2003 fue un ejemplo de ello. Pero la disputa entre Estados Unidos y Turquía es cualitativamente diferente pero potencialmente de gran alcance.

El secretario de Estado saliente de Estados Unidos, Mike Pompeo, arremetió contra Turquía acusándola de avivar las tensiones con otros aliados en el Mediterráneo y de dar un regalo al Kremlin mediante la compra de un sistema antiaéreo de fabricación rusa. El ministro de Relaciones Exteriores francés, Jean-Yves Le Drian, respaldó a Pompeo y dijo que la cohesión dentro de la alianza sería imposible de lograr si Turquía imitaba el intervencionismo agresivo de Rusia.

Sin duda, el ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Mevutoglu, respondió a Pompeo, acusándolo de llamar a los aliados europeos e instigarlos a que se unieran a Turquía, de ponerse ciegamente del lado de Grecia en conflictos regionales, de negarse a vender armas antiaéreas Patriot fabricadas en Estados Unidos en Ankara y de apoyar a las “organizaciones terroristas” kurdas en Siria. Sostuvo que Estados Unidos y Francia alimentaron el conflicto en Nagorno-Karabaj al respaldar a Armenia en una guerra que Azerbaiyán ganó con el apoyo

militar turco.

Hablando de hecho, Çavuşoğlu dijo la verdad. Estados Unidos se siente cada vez más frustrado porque Turquía ha cambiado de marcha para perseguir una política exterior independiente que a menudo socava las estrategias de Washington en Oriente Medio. En realidad, Ankara está profundizando su autonomía estratégica al explorar los potenciales de la multipolaridad en la situación internacional.

Pompeo y Le Drian fueron polémicos, ya que Turquía también está aplicando políticas que alteran las plumas de Rusia en la política regional que se extiende desde Ucrania y Crimea, el Mar Negro hasta Nagorno-Karabaj y Georgia y desde Libia hasta Siria en el Mediterráneo Oriental. ([aquí](#) , [aquí](#) , [aquí](#) y [aquí](#)). Paradójicamente, en este sentido, Turquía también está sirviendo a los intereses de Estados Unidos y la consolidación de la OTAN en el Mar Negro y los [planes de expansión](#) futuros [en la región](#) africana [del Sahel](#) (para la cual Libia es una puerta de entrada).

Un segundo acontecimiento de inmensa importancia para la alianza transatlántica también surgió cuando las autoridades navieras alemanas emitieron un aviso inocuo para el área del Mar Báltico advirtiendo a los buques que eviten una determinada zona del 5 al 31 de diciembre.

Mientras tanto, el sitio web de seguimiento de barcos Marinetrffic.com también mostró a los barcos rusos de colocación de tuberías [Fortuna y Akademik Cherskiy moviéndose](#) hacia la misma área. Claramente, en consulta con Berlín, Moscú sigue adelante con la reanudación del trabajo en el proyecto del gasoducto Nord Stream 2 que se suspendió hace un año debido a las sanciones de Estados Unidos a fines de 2019 que amenazan con congelar activos y restricciones de visa para el consorcio internacional involucrado en el proyecto (que incluye actores europeos como los grupos Wintershall y Uniper de Alemania, el gigante holandés-británico Shell, Engie de Francia y OMV de Austria).

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, había acusado a Alemania de ser "cautiva de Rusia" por su política energética. El enviado de Estados Unidos a Alemania, Robin Quinville, dijo al diario de negocios Handelsblatt: "*Ahora es el momento de que Alemania y la UE impongan una moratoria en la construcción del gasoducto*", lo que enviaría una señal a Rusia que Europa no estaba dispuesta a aceptar "

Su comportamiento malicioso (de Rusia) en curso ... El oleoducto no es solo un proyecto económico, sino también un proyecto político que el Kremlin está utilizando para eludir Ucrania y dividir Europa

”.

El proyecto Nord Stream 2 de \$ 11 mil millones, liderado por la compañía de energía estatal rusa Gazprom y completado en más del 90%, duplicará la cantidad de gas natural que Alemania puede importar de Rusia, entregando hasta 55 mil millones de metros cúbicos anualmente una vez completado. El acceso al gas ruso barato es crucial para la economía alemana, ya que se aleja de la energía nuclear y el carbón.

La canciller alemana, Angela Merkel, ha tenido que tomar una decisión política: sucumbir o no a las amenazas estadounidenses y soportar los altos costos económicos de la economía alemana; y si unirse a las filas de Estados Unidos y considerar a Rusia como una amenaza.

En comparación con los desarrollos anteriores, las elecciones parlamentarias en Venezuela el 6 de diciembre caen en una categoría diferente, pero también destacan las fallas sintomáticas de un orden mundial multipolar. El telón de fondo de las elecciones es conmovedor. El fuerte impulso de la administración Trump por un "cambio de régimen" en Venezuela ha fracasado. Más importante aún, la figura proxy que Washington reconoció como el "presidente" de Venezuela, Juan Guaidó, está irremediabilmente desacreditado en su propio país.

Las elecciones pasadas solo consolidarán aún más el control del poder del presidente Nicolás Maduro y dejarán a Guaidó en el frío político. El campo de Maduro está listo para tomar el control de la Asamblea Nacional, la única institución que aún no está en sus manos. Un confiado Maduro dijo en un mitin electoral esta semana: *“Sé que vamos a tener un gran triunfo. ¡Lo sé! Vamos a solucionar los problemas que tenemos con la nueva Asamblea Nacional. La oposición, la extrema derecha, no tiene ningún plan para el país*

”.

Sin duda, la derrota dejará potencialmente a la oposición en el frío político. Guaidó ha perdido la trama. Los analistas dicen que la oposición liderada por Guaidó careció de dirección y se equivocó al poner demasiado énfasis en su búsqueda de apoyo occidental. Guaidó pidió mayores sanciones por parte de Estados Unidos y la UE, a pesar de que las encuestas mostraron que el 71 por ciento de los venezolanos se oponen a sanciones paralizantes.

En términos geopolíticos, la victoria del domingo proporcionará a Maduro una validación importante a los ojos de sus aliados extranjeros, ayudando a su régimen a eludir las sanciones de Estados Unidos y la UE. Maduro quiere que China sienta que hay un marco institucional que puede respaldar acuerdos como los de petróleo o infraestructura; sus otros aliados, como Rusia, México, Turquía e Irán, se sentirán igualmente tranquilos.

Algunos países europeos ya se están preocupando por darle a Guaidó "carta blanca" para un papel interino ad infinitum. Sienten que el reconocimiento, sin elecciones, sin validación, es como nombrar un emperador. Podemos esperar que Biden suavice la retórica estadounidense hacia Venezuela y probablemente alivie algunas de las sanciones económicas iniciadas por Trump.

De hecho, Maduro felicitó a Biden y dijo que está listo para dialogar con Estados Unidos. Bajo una Casa Blanca de Biden, las tensiones entre Estados Unidos y Venezuela pueden disminuir y las partes pueden comenzar a buscar una plataforma para las conversaciones. Fundamentalmente, Maduro explotó astutamente la multipolaridad en el orden mundial para derrotar el proyecto de la administración Trump de derrocarlo.

El apoyo financiero brindado por China y Rusia se convirtió en su salvavidas. El Kremlin también se mostró dispuesto a mostrar ese apoyo. Un lunes por la mañana hace dos años, el 10 de diciembre de 2018, Rusia aterrizó dos bombarderos "Blackjack" con capacidad nuclear en el aeropuerto internacional Simón Bolívar cerca de Caracas como parte de un ejercicio de entrenamiento conjunto. Fue diseñado para [mostrar la intención de Moscú de apuntalar la posición de Maduro](#)

El simbolismo era profundo: la Doctrina Monroe yace enterrada bajo el nuevo orden mundial construido sobre la multipolaridad. Una resurrección de la Doctrina Monroe se ha vuelto imposible en estas circunstancias. Pequeños estados como Venezuela y Ecuador están diversificando sus relaciones externas mucho más allá del hemisferio occidental.

En cuanto a la alianza transatlántica, Biden ha declarado su prioridad de las relaciones transatlánticas, pero los términos del compromiso deberán redefinirse. Merkel dijo recientemente: "*Debemos definir nuestros propios intereses europeos, y esto también incluye un terreno común en política exterior, política económica y política digital y muchos más*

".

Turquía no ha llegado al extremo de tachar a la OTAN de "muerte cerebral", para tomar prestadas las palabras del presidente francés Emmanuel Macron. Pero ha señalado de manera inequívoca que puede estar en feroces dificultades con otros aliados de la OTAN durante años y ha demostrado ser el miembro más militarmente asertivo de la alianza occidental en la actualidad, y particularmente hábil para lograr sus objetivos con el poder duro.